

# EXPERIENCIAS DE MUJERES MEXICANAS EN LA ACADEMIA

**Rocío López González  
Denise Hernández y Hernández  
Gladys Ortiz Henderson  
(Coordinadoras)**

**Prólogo de Delia Covi Druetta**



Biblioteca **Digital**  
de Humanidades



Universidad Veracruzana  
Dirección Editorial



# EXPERIENCIAS DE MUJERES MEXICANAS EN LA ACADEMIA

Rocío López González  
Denise Hernández y Hernández  
Gladys Ortiz Henderson  
(Coordinadoras)

Prólogo de Delia Covi Druetta



Biblioteca **Digital**  
de Humanidades



Universidad Veracruzana  
Dirección Editorial



# Universidad Veracruzana

Dr. Martín Aguilar Sánchez  
Rector

Dr. Juan Ortiz Escamilla  
Secretario Académico

Mtra. Lizbeth Margarita Viveros Cancino  
Secretaria de Administración y Finanzas

Dra. Jaqueline del Carmen Jongitud Zamora  
Secretaria de Desarrollo Institucional

Lic. Agustín del Moral Tejeda  
Director Editorial

Dra. Yolanda Francisca González Molohua  
Directora General del Área Académica de Humanidades

## Universidad Autónoma Metropolitana

José Antonio de los Reyes Heredia  
Rector General

Norma Rondero López  
Secretaria general

Yisel Arce Padrón  
Coordinadora general de difusión

Freja Innina Cervantes Becerril  
Directora de publicaciones y promoción editorial

Marco Antonio Moctezuma Zamarrón  
Subdirector de distribución y promoción editorial

## Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma

Gabriel Soto Cortés  
Rector

Alma Patricia de León Calderón  
Secretaria

Raúl Hernández Mar  
Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Ana Carolina Robles Salvador  
Secretaria Académica de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

## Consejo Editorial de Ciencias Sociales y Humanidades

Juan Carlos López García  
Coordinador general

Lidia Ivonne Blásquez Martínez  
Departamento de Procesos Sociales

Claudia Mosqueda Gómez  
Departamento de Arte y Humanidades

Gladys Ortiz Henderson  
Departamento de Estudios Culturales

***Experiencias de mujeres mexicanas en la academia***

Rocío López González, Denise Hernández y Hernández  
y Gladys Ortiz Henderson (Coordinadoras)

ISBN UV: 978-607-8923-50-2

ISBN UAM-L: 978-607-28-2938-1

**Biblioteca Digital de Humanidades  
Área Académica de Humanidades**

Primera edición, 2023

Coordinación editorial: César González

Corrección de estilo: Raquel Torres

Diseño de portada e interiores: Héctor OPOCHMA

D. R. © Universidad Veracruzana

Dirección Editorial

Nogueira núm. 7, Centro, CP 91000

Xalapa, Veracruz, México

Tels. 228 818 59 80; 228 818 13 88

[direccioneditorial@uv.mx](mailto:direccioneditorial@uv.mx)

<https://www.uv.mx/editorial>

D.R. © 2023, Universidad Autónoma Metropolitana

Prolongación Canal de Miramontes 3855

Ex Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan

14387, Ciudad de México

Unidad Lerma/División de Ciencias Sociales y Humanidades

Avenida de las Garzas núm. 10

Col. El Panteón, 52005, Lerma Estado de México

Consejo Editorial de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

[<cedcsh@correo.ler.uam.mx>](mailto:cedcsh@correo.ler.uam.mx)

## Índice

<b>Prólogo</b>	9
Delia Crovi Druetta	
<b>Introducción</b>	12
Denise Hernández y Hernández	
Rocío López González	
Gladys Ortiz Henderson	
<b>Formación y trayectoria en la academia</b>	21
Alma Delia Otero Escobar	
<b>A contracorriente: la odisea de un salmón rojo</b>	26
Amanda Cano Ruíz	
<b>Retos y sentidos de formarse como investigadora educativa</b>	33
Blanca Araceli Rodríguez Hernández	
<b>Investigación educativa y experiencias de mujeres en la academia</b>	39
Blanca Edurne Mendoza Carmona	
<b>Cuatro décadas como académica en educación superior</b>	45
Emilia Castillo Ochoa	
<b>Las circunstancias son un obstáculo o un impulso: la decisión siempre es personal</b>	53
Esmeralda Alarcón Montiel	
<b>Luces y sombras: mi vida académica y personal relatada en seis cuartillas</b>	60
Gladys Ortiz Henderson	
<b>De ingeniera industrial a doctora en Educación</b>	66
Guadalupe Aurora Maldonado Berea	
<b>Ideas preconcebidas sobre el papel de la mujer en el ámbito de la investigación</b>	73
Denise Hernández y Hernández	
<b>Volar y hacer magia: investigar siendo mujer</b>	80
Ileana Cruz Sánchez	

---

<b>Soliloquio</b>	<b>87</b>
Jaqueline Jongitud Zamora	
<b>Mujeres que inspiran en la investigación y en las ciencias</b>	<b>92</b>
Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión	
<b>Experiencias y reflexiones sobre mi camino en la investigación científica</b>	<b>98</b>
Julia Gallegos Guajardo	
<b>El camino académico: retos y oportunidades</b>	<b>104</b>
Karla Paola Martínez Rámila	
<b>Convertirse en investigadora: el camino del empoderamiento en la academia</b>	<b>111</b>
Leticia Nayeli Ramírez Ramírez	
<b>El sinuoso camino de una ingeniera hacia las ciencias sociales</b>	<b>115</b>
Lilián Ivette Salado Rodríguez	
<b>El <i>soundtrack</i> de una trayectoria en la academia</b>	<b>121</b>
Luz María Garay Cruz	
<b>Entre el debate identitario de ser mujer-profesionista y madre</b>	<b>128</b>
Ma. Guadalupe González Lizárraga	
<b>Llegar a la vida académica: ¿tiene un precio o un valor?</b>	<b>134</b>
María Abigail Sánchez Ramírez	
<b>Sentidos y sinsentidos de una trayectoria académica y profesional</b>	<b>142</b>
María Concepción Barrón Tirado	
<b>La psicóloga para mujeres que buscan su propia voz</b>	<b>149</b>
Martha Hilda Cruz Morales	
<b>En mi camino, victoria y derrota son cristales del mismo caleidoscopio</b>	<b>155</b>
Mitzi Danae Morales Montes	
<b>Ser mujer, madre, esposa y profesionista dedicada a la academia</b>	<b>160</b>
Nohemí Guadalupe Calderón González	
<b>Relaciones entre lectura, escritura y afectos en mi trayectoria de vida</b>	<b>165</b>
Olga Grijalva Martínez	

---

**Una mirada desde el norte: del sauce en el agua al manantial de arena** 171

Rocío López González

**Analizar textos literarios: notas de una experiencia** 176

Ruby Areli Araiza Ocaño

**Apuntes finales: sororidad e identificación positiva de género** 180

Rocío López González

Denise Hernández y Hernández

Gladys Ortiz Henderson



## Prólogo

Delia Crovi Druetta<sup>1</sup>

Esta obra traza, a través de relatos y estilos personales, el camino recorrido por un conjunto de mujeres quienes hoy son parte activa de la vida académica. La academia es el hilo que las une y las representa. No se trata de la academia de Platón,<sup>2</sup> quien entre jardines y un paseo de olivares discurría con sus discípulos en torno a las matemáticas, la dialéctica, las artes o las ciencias naturales. Y no lo es porque, según referencias históricas, en esa academia fundacional Platón tuvo únicamente a dos mujeres como discípulas: Lasthenia y Axiotea. Aunque no hay registro de sus ideas filosóficas, se dice que una de las dos fue maestra y que Axiotea asistía a las clases vestida de varón. Más tarde tuvieron que pagar para que las dejaran participar: un primer precio por la libertad de aprender y decir. El filósofo griego, apegado a la justicia y a la idea de igualdad entre hombres y mujeres, no admitía, sin embargo, a mujeres en su escuela.

Desde ese primer lugar, un paseo concebido para predicar y pensar desde la masculinidad, el concepto *academia* fue mutando según los tiempos y sus observancias de la vida. Hoy designa el mundo intelectual del conocimiento científico, tecnológico, de las artes y la literatura.

Tal como la conocemos actualmente, la academia se define por una ambivalencia: unidad y dispersión. *Unidad* por cuanto alude a un nivel educativo más o menos concreto –la educación superior–, lo cual podría llevarnos a pensar que se mueve ante un objetivo común: idea que se destruye prontamente cuando pensamos en la complejidad de las áreas de conocimiento, normadas por reglas más o menos compartidas pero abocadas a temas específicos que establecen sus propios límites y singularidades. *Dispersión* debido al interés definido por las distintas áreas de conocimiento, así como por las condiciones específicas de cada casa de estudio, su reputación, emplazamiento, solvencia económica y trayectoria docente, investigativa y de divulgación.

De esta variedad provienen los relatos de este libro, y a ese mundo intelectual aspiraban pertenecer las autoras que aquí plasman sus experiencias. Sus caminos, en apariencia similares, son diversos y matizados por prácticas singulares determinadas por el lugar de origen y sus costumbres, los valores del entorno familiar y la peripecia del encuentro con mentoras solidarias o con competencia y mezquindades.

El libro reúne 26 relatos únicos, aunque con rasgos compartidos. Las autoras son originarias de ocho estados de México, con ubicaciones, climas,

---

1. Comunicóloga y latinoamericanista. Profesora e investigadora de tiempo completo Titular C de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (1979-2017) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 3 del Conacyt (1994-2017).

2. Nombrada así en honor a Academo, héroe legendario de la mitología griega quien se supone dueño original del gimnasio con jardines en el cual enseñaría Platón.

idiosincrasias y culturas diferentes, y pertenecen a trece universidades, entre las que se cuenta una de Ecuador. Se trata de un abanico de empoderamientos para reclamar lo que estuvo presente desde la primera ola feminista: el derecho a la educación.

Es difícil trazar ejes que conformen un lugar común en estos escritos, pero hay importantes coincidencias. Las edades de las autoras difieren, pero no suficientemente como para entrar en contradicciones. Desde este escenario y a riesgo de omitir algunas o de valorar demasiado otras, mencionaré argumentaciones reiteradas: el empuje (o no) de la familia para alcanzar su independencia; la capacidad de expresión; la libertad de decidir por sí mismas su vida cotidiana, su presente y su futuro; el apoyo de pares femeninas, manos amigas orientadoras en sus estudios y prácticas profesionales; la integración de redes de investigación y divulgación (muchas veces con otras mujeres); la difusión de sus voces mediante escritos o presentaciones orales. Un conjunto de elementos que confluyen en la emancipación: la capacidad de ser y decir.

La ruta de estas 26 académicas culmina en un logro donde la autoterminación fue clave para alcanzar la libertad de ejercer hoy como maestras, investigadoras, productoras y divulgadoras de saberes. Con seguridad, al ser convocadas para participar en esta obra, tuvieron que mirar desde la orilla ese tramo de sus vidas donde se construyeron como académicas (*soliloquio* lo llama con acierto una de ellas). Mirar desde afuera la vida misma no es fácil, porque surgen los claroscuros familiares y se invoca el lugar del género y las matrices sociales.

Cada relato refleja una existencia intransferible, en la que, sabiendo o quizá solo intuyendo, sus autoras toman decisiones de empoderamiento propias de la evolución del lugar social de la mujer, su libertad y lucha por superar retos que a veces parecen sueños. Separarse del hogar donde crecieron y buscar su propio destino representó, en muchos casos, un cambio de perspectiva sobre su lugar en la familia. Desde diferentes visiones del mundo, algunas fueron ceñidas por las limitaciones de su tiempo y tuvieron que luchar, como *salmones rojos a contracorriente*, por abrir sus horizontes más allá de la reproducción, y enfrentar y romper con el núcleo familiar; otras, en cambio, recibieron apoyo y fueron celebradas y cobijadas en sus familias.

La realidad y los sentimientos que emergen de estas acciones es de soberanía, mayor para quienes cambiaron su lugar de residencia obligadas por instituciones de educación superior escasas y distantes. Esta independencia implicó un nuevo enfoque en la administración de la vida personal y todo el entorno vital. La gestión de recursos económicos o materiales, la organización de tiempos y espacios, la convivencia, el lugar especial de la formación universitaria y las acciones posteriores para integrarse a la academia, emergieron como prácticas indispensables que marcarán el futuro de estas vidas. En ocasiones eslabonadas por actos imperceptibles, su memoria los revivirá luego como pasos al frente, logros y retos que las definieron.

Es este sendero hacia la madurez personal e intelectual que va cultivando su capacidad expresiva, cada una de las autoras valora sus clases, escritos y presentaciones orales como una ruptura del aislamiento y la inseguridad

que todo comienzo puede suponer. La capacidad de decir es parte fundamental de lo que viven, porque no solo refrendan ideas personales, sino que las confrontan y las nutren con acuerdos o disidencias. Casi todas estas mujeres académicas ponderan su madurez en la difusión del conocimiento a través de foros, congresos y escritos, los cuales les han brindado la posibilidad de expresar y compartir sus propios juicios. También en el reconocimiento institucional, al lograr una plaza académica o una posición en el Sistema Nacional de Investigadores.

En la exposición de experiencias identifico, junto con los rasgos comunes mencionados, un pasaje en solitario: un tramo de sus vidas sin redes de pares que las llevó a construirse un trabajo en colectivo. Esos tiempos, aún recientes, no estaban listos para organizaciones que sumaran esfuerzos individuales, pero había, eso sí (aunque sin nombre), lo que ahora llamamos *sororidad*. El esfuerzo fue mayor por la ausencia de agrupaciones o colectivos que reivindicaran la autodeterminación y la necesidad femenina de estudiar.

Por ese motivo, las autoras de este libro, y otras contemporáneas, han sido parte fundamental en la construcción de voces colectivas. Tal vez sin estridencias y con distintos niveles de cohesión, van desde la pertenencia a organizaciones académicas hasta una militancia comprometida con las causas feministas. La falta de organizaciones que las reuniera o representara también pudo restringir las aspiraciones de quienes, en la misma búsqueda, la abandonaron porque no tuvieron los soportes necesarios o se amedrentaron ante esta lucha desigual.

Aquí se integran casi tres decenas de testimonios de mujeres que llegaron a su meta y siguen construyendo su futuro. Este abanico de vidas puede enriquecerse si se indaga en otros campos de conocimiento, en otras universidades y, desde luego, en poblados pequeños como los que se mencionan en este libro (y como en el que yo nací), lejos de universidades, cerca del mundo rural, algo detenidos en el tiempo, coexistiendo en una época en la que todo parece ocurrir en las grandes urbes.

Construir lo heterogéneo es una misión que debe, ante todo, respetar espacios diferentes, tiempos desiguales y los caminos diversos que transitan sus protagonistas. Es atravesar lo que aún está incompleto, avanzando y siempre abiertos a aprender. Este libro reúne experiencias personales e íntimas, y vendrán otras que se sumarán a este tránsito colectivo por el cambio y la transformación del papel que juegan las mujeres en la academia.

Ciudad de México  
Junio de 2022

## Introducción

Denise Hernández y Hernández  
Rocío López González  
Gladys Ortiz Henderson

La idea de crear esta obra surgió en el marco del Día Internacional de la Mujer. El 8 de marzo de 2022 organizamos un conversatorio con las integrantes del núcleo académico básico del doctorado en Innovación en Educación Superior, adscrito al Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior (CIIES) de la Universidad Veracruzana (UV), con el objetivo de seguir visibilizando el trabajo de las mujeres en los ámbitos de la academia y la investigación. Si bien se trató de un evento para compartir experiencias de vida, las académicas invitadas mostraron un gran interés por ser escuchadas; así también, las estudiantes de licenciatura y posgrado participantes enfatizaron la importancia de contar con espacios que las ayuden e inspiren a entender lo que enfrentaron las académicas "experimentadas" para alcanzar sus metas.

Por lo anterior, en marzo de 2022 las integrantes del cuerpo académico "Educación, Cultura y Sociedad" del CIIES-UV, en colaboración con el área de investigación "Estudios sobre Cultura Digital" del Departamento de Estudios Culturales de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Lerma, lanzamos una convocatoria para la publicación de textos cortos con la finalidad de que mujeres investigadoras y académicas mexicanas –con el grado de doctora, de las áreas de ciencias sociales y humanidades, pertenecientes a algún cuerpo académico o grupo de investigación de diversas universidades– contaran la experiencia de sus trayectorias profesionales.

Cabe destacar que en este libro utilizamos la noción *experiencia* como una herramienta conceptual, metodológica y epistemológica que las feministas comenzaron a emplear en la década de los ochenta para dar a conocer las realidades-otras, más allá de los postulados que la ciencia neutral indicaba, la cual no tenía protocolos para interpretar y denunciar la existencia y el despliegue de un poder patriarcal.<sup>1</sup> La experiencia es un concepto ampliamente utilizado desde la historia para develar los relatos de sujetos subalternos o que han sido ignorados en las narrativas del pasado, así como las prácticas y los valores alternativos que desmienten las construcciones sociales hegemónicas. Joan Scott<sup>2</sup> indica que al estudiar las experiencias hay que considerar su carácter contextual, de disputa y contingencia, así como su articulación con categorías como la clase, el género, las relaciones de producción, la identidad, la subjetividad, la agencia y la cultura. La experiencia de las mujeres es un conocimiento situado, político, contradictorio, posicionado y emancipatorio que implica visiones de la vida que pueden servir para la reflexión y la transformación de las condiciones de existencia.

---

1. Catalina Trebisacce, "Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista", en *Cinta Moebio*, núm. 57, 2016, pp. 285-295.

2. Joan Scott, "Experiencia", en *Revista de Estudios de Género La Ventana*, núm. 13, 2001, pp. 42-74.

Y, en efecto, cuando reflexionamos sobre nuestra vida presente y pasada como mujeres es posible percatarnos de que no es ni ha sido fácil. A lo largo de la historia, las mujeres han aportado a la humanidad en el desarrollo científico y tecnológico en medicina, astronomía, matemáticas, informática, física, química, biología, entre otras áreas. Sin embargo, muchas fueron ignoradas y olvidadas; incluso, sus trabajos se atribuyeron a los hombres, "puesto que todo logro importante de una mujer de ciencia era un argumento poderoso a favor de la igualdad de las mujeres".<sup>3</sup>

Las mujeres enfrentamos múltiples obstáculos que nos marcan a lo largo de la vida, nos moldean y nos hacen ser quienes somos: las mujeres niñas, por estar sometidas a costumbres que las sofocan desde el nacimiento, como sucede en países árabes; las mujeres obreras trabajadoras, por estar subyugadas a una doble o hasta triple jornada de trabajo; las mujeres lesbianas o de piel morena, por padecer discriminación; las mujeres madres, por no contar con mecanismos sociales e institucionales que apoyen su maternidad; las mujeres jóvenes, por estar expuestas a ser acosadas, secuestradas y asesinadas, como sucede en nuestro país; también las mujeres en la academia, quienes nos dedicamos a la docencia e investigación, por atravesar situaciones de hostigamiento, discriminación, humillación, desvalorización o desprecio por el hecho de ser mujeres y estar en un lugar que hace poco tiempo estaba destinado para los hombres.

Aunque en la actualidad la participación y la permanencia de la mujer como creadora de conocimiento en el ámbito científico son más valoradas, siguen siendo insuficientes. Nos encontramos en un espacio que todavía no cambia del todo sus reglas para que quepamos y seamos escuchadas. Hemos superado obstáculos, sí, pero muchas veces a expensas de nuestra vida personal. A nivel mundial, de los países que participan en el G20, las mujeres en la ciencia representamos el 33.3 %. Dentro de este grupo, México ocupa el lugar 34, con un 33 % de mujeres como investigadoras, por debajo de Finlandia (33.2 %) y por arriba de Suecia (32.6 %); según la Unesco, no existe "una correlación directa entre la prosperidad económica de un país y su éxito en la consecución de la igualdad de género".<sup>4</sup>

En nuestro país contamos con el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) cuyo objetivo consiste en reconocer la labor de las personas que producen investigación científica y tecnológica. En 1984, cuando este programa inició, la participación de las mujeres oscilaba en el 20.41 % (283). Para 2020, el SNI estaba conformado por 33 165 miembros, de los cuales el 37.9 % (12 586) correspondía a mujeres y el 62.05 % (20 579) a hombres. En 36 años la participación de las mujeres incrementó apenas 17.49 %.<sup>5</sup>

En 2017, de acuerdo con los informes de la Dirección General de Investigaciones (DGI), en la Universidad Veracruzana había 468 miembros del

---

3. Margaret Alic, *El legado de Hipatia. Historia de las mujeres en la ciencia desde la Antigüedad hasta fines del siglo XIX*. México, Siglo XXI, 2005, p. 24.

4. Unesco, "Informe sobre la ciencia 2021. Porcentaje de mujeres en el número total de investigadores de los países del G20 en el periodo 1996-2018", 2022.

5. Conacyt, "Archivo histórico del SNI", 2022.

SNI, de los cuales el 39 % (183) eran mujeres, mientras que el 61 % (285) eran hombres. Para 2022, la DGI reporta 674 miembros, de los cuales nuevamente el 39 % (266) son mujeres y el 61 % (408) son hombres. A pesar de que somos 83 mujeres más, en cinco años los porcentajes siguen siendo los mismos.<sup>6</sup>

En el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana, según información publicada en la página del SNI, en 2017 contaba con 1 170 miembros, de los cuales 34 % (424) eran mujeres y 64 % (746) hombres. En 2022 hay 1 260 miembros: el 38 % (478) corresponde a mujeres y el 62 % (782) a hombres. Si bien hubo un ligero aumento en el número de mujeres, los porcentajes no han cambiado mucho en cinco años, similar a lo que ocurre en la Universidad Veracruzana.

Además, entre más alta es la distinción del SNI (candidato a investigador nacional, investigador nacional –con tres niveles– e investigador nacional emérito), es menor la participación de las mujeres; incluso hay áreas en las que el sesgo es aún mayor.<sup>7</sup> Un fenómeno similar ocurre en los estudios de licenciatura, ya que la participación de las mujeres disminuye si se trata de carreras científicas; esto tiene que ver con las creencias culturales que atribuyen espacios delimitados tanto para los hombres como para las mujeres, lo que ha mantenido a las mujeres alejadas de las carreras “exclusivas” para los hombres.

En los espacios dominados por hombres, ellos suelen imponer sus conceptualizaciones y puntos de vista y valorar con menor atención las experiencias de las mujeres. Al ser mayoría en los grupos de investigación, laboratorios, departamentos o áreas de trabajo, los hombres habitualmente determinan los temas, bromas o chistes en las conversaciones informales, así como la agenda de trabajo o de toma de decisiones en proyectos, comités o consejos universitarios, es decir, en la dinámica de trabajo cotidiana. En estos espacios no caben conversaciones relacionadas con las preocupaciones de las mujeres sobre la menstruación, la anticoncepción o la posibilidad de amamantar a sus bebés en estos mismos espacios, por poner algunos ejemplos. Además, cuando estos temas quieren discutirse o visibilizarse a través de proyectos de investigación, coloquios o conferencias, generalmente enfrentan mayores obstáculos para su realización que otro tipo de asuntos que sí interesan a los hombres.

Sin duda cada vez más mujeres llegan a puestos de toma de decisión en las instituciones de educación superior; sin embargo, en esta profesión, como en otras, el denominado “techo de cristal” sigue restringiéndonos. Este concepto indica que para las mujeres es más difícil conseguir un cargo mientras más poder, tiempo y responsabilidad implique.<sup>8</sup> Numerosos estudios demuestran las dificultades que enfrentan las mujeres para ascender a posiciones directivas en el ámbito laboral; entre las causas que exponen, destacan la maternidad, el cuidado de los hijos y el trabajo en el hogar y su incompatibilidad

---

6. Universidad Veracruzana, “Dirección General de Investigaciones”, 2022.

7. Gobierno de México, “Listado de investigadores vigentes por grado, nivel, adscripción, entidad federativa y área de conocimiento 2018”.

8. Ester Barberá, *Psicología del género*. Barcelona, Ariel, 1998.

con las responsabilidades y el tiempo que se requiere en los puestos más altos, la baja autoestima para verse a sí mismas como tomadoras de decisiones, el contar con un nivel educativo menor que el de los varones, la ausencia de modelos de referencia y la socialización diferenciada desde la niñez que promueve la falta de interés en este tipo de puestos jerárquicos.<sup>9</sup> Como consecuencia de lo anterior, la brecha de género disminuye las posibilidades de innovación y nuevas perspectivas para solucionar los problemas que la humanidad enfrenta. Se necesitan más mujeres en áreas especializadas, primordialmente para la toma de decisiones científicas y políticas de la ciencia.

Cabe mencionar que la maternidad y las responsabilidades familiares representan los principales retos para las mujeres en la academia: la carga de trabajo en esta profesión no permite llevar a cabo plenamente la maternidad o el cuidado de la familia. Incluso, debido a ello, muchas mujeres deciden no tener hijos, pues esa situación les quitaría el tiempo que deben enfocar a la productividad y las publicaciones de artículos o libros solicitadas en las universidades y desde instituciones como el SNI. Quienes eligen convertirse en madres, viven en el constante estrés entre los hijos y el compromiso de mantener a flote su productividad.

Otra actividad que pesa a las mujeres es el cuidado de miembros de la familia, como papás, hermanos o abuelos. En la literatura feminista este fenómeno se conoce como *la economía del cuidado* para explicar cómo la sociedad asigna roles diferenciados a hombres y mujeres; a partir de estos roles, las mujeres son las encargadas “naturales” del cuidado de los otros, ya sean hijos o familiares, cuando hay una crisis como alguna enfermedad o incapacidad. Además, la mujer realiza estas actividades sin un pleno reconocimiento por parte de quienes la rodean y sin una retribución económica. Liliana Castañeda Rentería y Emilia Rodrigues documentan lo sucedido con las mujeres científicas y académicas durante la pandemia por COVID-19, cuando las barreras entre lo público y lo privado y lo doméstico y lo laboral se borraron y las mujeres tuvieron que realizar jornadas de trabajo extenuantes para cumplir con todos los roles sociales establecidos para ellas, más todavía cuando tenían que atender a sus hijos o familiares.<sup>10</sup>

Otro aspecto a considerar radica en que las instituciones de educación superior –las universidades– no están libres de la violencia de género que sufren las mujeres en distintos ámbitos de su vida. Tanto las estudiantes como las administrativas –personal base y profesoras– han padecido acoso sexual o han sido testigos alguna vez de ello. Podemos entender el acoso sexual como un comportamiento de índole sexual que atenta contra la integridad de una persona y se produce en el ambiente laboral o académico. Consiste en

---

9. Isabel Cuadrado y Francisco Morales, “Algunas claves sobre el techo de cristal en las organizaciones”, en *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, núm. 2, 2007, pp. 183-202; Karin Sanders, Tineke Willemssen y Carla Millar, “Views from above the glass ceiling. Does the academic environment influence women professors’ careers and experiences?”, en *Sex Roles: A Journal of Research*, núm. 5-6, 2009, pp. 301-312.

10. Liliana Castañeda-Rentería y Emilia Rodrigues, “Atrapadas en casa: maternidad(es), ciencia y COVID-19”, en *Brazilian Journal of Education, Technology and Society*, vol. 14, 2021, pp. 75-86.

comentarios, tocamientos, bromas, difusión de rumores sexuales, mensajes digitales de naturaleza sexual, mostrar o enviar fotografías de naturaleza sexual, y puede darse entre pares o entre alguien que tiene un puesto jerárquico hacia otra persona que no lo tiene. Según Cristina Cuenca, algunos informes señalan que las situaciones de acoso sexual en las universidades afectan mayoritariamente a las mujeres; asimismo, que las estudiantes prefieren dejar de estudiar y las profesoras o académicas abandonar el lugar de trabajo por ser ambientes hostiles para su desarrollo profesional o para alcanzar el éxito, sobre todo en áreas o departamentos conformados por más hombres.<sup>11</sup>

Por si fuera poco, los medios de comunicación contribuyen, a través de imágenes sesgadas, a que las mujeres seamos vistas no como académicas, científicas, profesoras, ingenieras, abogadas, etcétera, sino como seres cosificados que solo pueden apreciarse por el físico. Mientras que las imágenes masculinas en los medios se vinculan a cuestiones como los negocios, el deporte, la economía y las leyes, sin importar la apariencia. Las mujeres siguen relacionándose con temas de salud, arte, farándula, así como con la violencia hacia ellas. Por lo tanto, es lógico que para muchos sectores de la sociedad sea extraño que una mujer se dedique al estudio o la investigación, a escribir artículos o libros, o a impartir cátedra en un nivel universitario. Muchas mujeres y hombres aún miran con desdén el hecho de que una mujer desee estudiar, superarse o realizar un posgrado.

Desde hace varios años se han desarrollado investigaciones sobre las imágenes sesgadas en los medios de comunicación, desde una perspectiva de género feminista.<sup>12</sup> Y han comprobado una y otra vez cómo siguen produciendo y reproduciendo imágenes que pueden desmotivar a las niñas a verse un día como mujeres independientes, profesionistas y exitosas, sin que importe su aspecto físico. Así lo sugiere la teoría del cultivo de los medios, que apunta que estas imágenes siembran en las audiencias ciertos comportamientos, actitudes y valores que imprimen en sus contenidos. Este efecto se refuerza en los contenidos digitales, que presentan imágenes de mujeres sexualizadas, descontextualizadas y como objetos de vigilancia y control.<sup>13</sup>

A pesar de todas estas problemáticas, las mujeres estamos dando la pelea y alzando la voz contra las actitudes patriarcales que incluso nosotras mismas tenemos interiorizadas. Hemos pensado en algunas acciones para garantizar el acceso, la permanencia, la movilidad y el reconocimiento de las mujeres científicas:

- Promover la representación de las mujeres en puestos directivos que toman decisiones sobre ciencia, tecnología e innovación.
- Establecer políticas institucionales de género para favorecer a las mu-

---

11. Cristina Cuenca, "El acoso sexual en el ámbito académico. Una aproximación", en *Revista de Sociología de la Educación*, núm. 3, 2013, pp. 426-440.

12. Carolyn Byerly y Karen Ross, *Women and media. A critical introduction*. Malden, Massachusetts, Blackwell, 2006; Rosalind Gill, *Gender and the media*. Cambridge, Polity, 2009.

13. Lee Farquhar, "Performing and interpreting identity through Facebook imagery", en *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, núm. 4, 2012, pp. 446-471; Claudia Álvares, "Representaciones de género en los medios de comunicación más allá de la televisión. Análisis de los estereotipos entonces y ahora", en *Quaderns del CAC*, núm. 45, 2019, pp. 5-12.



jeros científicas el acceso igualitario a plazas definitivas, cátedras, fondos de investigación y premios.

- Implementar la educación con perspectiva de género para desarrollar estrategias en el sistema educativo con la finalidad de eliminar roles y estereotipos de género y aumentar el interés por la ciencia y tecnología en las niñas.
- Generar o mejorar las estadísticas sobre la participación de mujeres y hombres en ciencia y tecnología.
- Contar con infraestructura adecuada para quienes son mamás: guarderías, lugares propicios para la lactancia, sanitarios flexibles con cambiadores para bebés.
- Desarrollar políticas institucionales que promuevan la paternidad responsable para que los padres puedan acompañar a sus parejas en casa.
- Realizar una campaña de sensibilización entre la comunidad universitaria sobre los temas y las problemáticas propias de las mujeres, a través de distintos medios: foros, coloquios, redes sociales digitales, carteles.

En esta obra participan mujeres, pertenecientes a diferentes cuerpos académicos y grupos de investigación de instituciones de educación superior de varios estados del país, con quienes hemos colaborado en diversos momentos y espacios académicos: Universidad de Sonora, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Estatal de Sonora, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Autónoma Metropolitana, Tecnológico Nacional de México Campus CIIDET (Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica), Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen", Universidad de Monterrey, Universidad Autónoma de Baja California y Universidad Nacional de Educación en Ecuador.

Finalmente integramos 26 trabajos donde cada autora aborda de manera libre aspectos relacionados con su trayectoria de formación: retos personales que han vivido como mujeres en su desarrollo profesional, experiencias laborales y académicas, así como aspectos significativos para visibilizar las implicaciones de ser mujer en la academia. Buscábamos que nos compartieran el "detrás de cámaras" para que lectoras y lectores, sobre todo las jóvenes mujeres, conozcan cómo vivieron esta experiencia y lo que tuvieron que atravesar para alcanzar sus metas, objetivos y sueños.

Como podrá notarse en los textos, no es fácil que una mujer logre trabajar en una institución de educación superior como profesora e investigadora, tener un posgrado y dedicarse a la investigación, escribir libros, realizar conferencias, ser reconocida en su ámbito o área de estudio. Tampoco es gratuito, pues a lo largo de su vida, desde la niñez y hasta la adultez, diferentes situaciones y eventos de carácter estructural, contextual e individual, la colocaron en esa posición social, en un momento presente e histórico específico: la educación recibida en la niñez, tanto en la familia como en la escuela; el

lugar donde le tocó vivir; las instituciones donde acudió a estudiar; si tuvo orientación religiosa o no; si sus padres la motivaron; si contó con algún ejemplo familiar de éxito; si su situación socioeconómica era favorable o difícil; la manera como afrontó cada uno de los retos y obstáculos que se presentaron.

La llegada a este espacio social de la academia, siguiendo a Bourdieu, es producto de la correlación entre el origen social y la familia, así como el efecto de la trayectoria social o colectiva y la trayectoria individual, a veces divergente.<sup>14</sup> Con esto explicamos cómo mujeres con orígenes sociales y familiares disímiles comparten una posición social de llegada parecida o cómo mujeres que parten de un mismo origen social y familiar no siempre transitan por el mismo camino ni culminan en el mismo punto de llegada. Entre las mujeres académicas, algunas pudieron estudiar un posgrado y posteriormente obtener una plaza en una universidad por contar con un origen social favorable y ejemplos sobresalientes a lo largo de su vida: una mamá, una hermana o una maestra; otras llegaron a la academia como resultado de una trayectoria individual divergente, que no coincide con lo que se esperaba de ellas en su familia o en su espacio social de partida, alejadas de las expectativas sociales y culturales que les habían asignado en un inicio.

Los textos aquí presentados no son propiamente académicos. Consideramos que se trataba de una buena oportunidad para que las autoras exploraran su parte creativa y no tan rígida, a diferencia de lo que hacemos en los trabajos que acostumbramos a escribir. Si bien partimos de una estructura para la conformación del libro, cada autora fue libre de desarrollar su estilo de escritura y un orden propio, así como de resaltar y compartir la historia que deseara.

En cada texto, las autoras incluyeron sus productos académicos significativos y, en algunos casos, obras de otras autoras que las han inspirado; además de un resumen curricular y sus correos electrónicos, por si alguna lectora (o lector) estuviera interesada en comunicarse con ellas. Los capítulos están organizados por orden alfabético según el nombre de cada académica, y no por temáticas, trayectoria o edad.

En esta posición privilegiada donde nos encontramos ahora y por la que hemos trabajado, se vuelve casi una obligación orientar, apoyar, compartir e influir en otras mujeres que deseen recorrer el camino de la academia y la investigación. Esperamos que este libro pueda inspirarlas, en especial a las jóvenes, con la muestra de que detrás del escenario hay múltiples caminos y alternativas de vida, y, sobre todo, de que juntas, en sororidad, logramos muchas cosas. Invitamos a estudiantes, académicas y público en general a leer estos textos y compartirlos.

---

14. Pierre Bourdieu, *La distinción*. México, Taurus, 2003.

## Referencias

- ALIC, Margaret, *El legado de Hipatia. Historia de las mujeres en la ciencia desde la Antigüedad hasta fines del siglo XIX*. México, Siglo XXI, 2005.
- ÁLVARES, Claudia, "Representaciones de género en los medios de comunicación más allá de la televisión. Análisis de los estereotipos entonces y ahora", en *Quaderns del CAC*, núm. 45, 2019, pp. 5-12.
- BARBERÁ, Ester, *Psicología del género*. Barcelona, Ariel, 1998.
- BOURDIEU, Pierre, *La distinción*. México, Taurus, 2003.
- BYERLY, Carolyn y Karen Ross, *Women and media. A critical introduction*. Malden, Massachusetts, Blackwell, 2006.
- CASTAÑEDA-RENTERÍA, Liliana y Emilia Rodrigues, "Atrapadas en casa: maternidad(es), ciencia y COVID-19", en *Brazilian Journal of Education, Technology and Society*, vol. 14, 2021, pp. 75-86. Consultado en: <http://dx.doi.org/10.14571/brajets.v14.se1.2021.75-86>.
- COLINA, Alicia y Raúl Osorio, "Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y habitus", en *Perfiles Educativos*, núm. 111, enero 2006, pp. 128-130. Consultado en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982006000100008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982006000100008).
- CONACYT, "Archivo histórico del SNI", 2022. Consultado en: <https://conacyt.mx/sistema-nacional-de-investigadores/archivo-historico/>.
- CUADRADO, Isabel y Francisco Morales, "Algunas claves sobre el techo de cristal en las organizaciones", en *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, núm. 2, 2007, pp. 183-202.
- CUENCA, Cristina, "El acoso sexual en el ámbito académico. Una aproximación", en *Revista de Sociología de la Educación*, núm. 3, 2013, pp. 426-440.
- FARQUHAR, Lee, "Performing and interpreting identity through Facebook imagery", en *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, núm. 4, 2012, pp. 446-471.
- GOBIERNO DE MÉXICO, "Listado de investigadores vigentes por grado, nivel, adscripción, entidad federativa y área de conocimiento 2018". Consultado en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/sistema-nacional-de-investigadores>.
- GILL, Rosalind, *Gender and the media*. Cambridge, Polity, 2009.
- MEZA, Mónica, Sara Galbán y Claudia Ortega, "Experiencias y retos de las mujeres pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores", en *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, núm. 19, julio-diciembre 2019. Consultado en: <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/491/>.
- SANDERS, Karin, Tineke Willemsen y Carla Millar, "Views from above the glass ceiling. Does the academic environment influence women professors' careers and experiences?", en *Sex Roles: A Journal of Research*, núm. 5-6, 2009, pp. 301-312.
- SCOTT, Joan, "Experiencia", en *Revista de Estudios de Género La Ventana*, núm. 13, 2001, pp. 42-74.

- TREBISACCE, Catalina, "Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista", en *Cinta Moebio*, núm. 57, 2016, pp. 285-295. Consultado en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300004>.
- UNIVERSIDAD Veracruzana, "Dirección General de Investigaciones", 2022. Consultado en: <https://www.uv.mx/investigacion/>.
- UNESCO, "Informe sobre la ciencia 2021. Porcentaje de mujeres en el número total de investigadores de los países del G20 en el periodo 1996-2018", 2022. Consultado en: <https://www.unesco.org/reports/science/2021/es/dataviz/share-women-researchers-radial>.

## Mujeres que inspiran en la investigación y en las ciencias

Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión<sup>1</sup>

Soy de Xalapa, Veracruz. Estudié la primaria en las escuelas Carlos A. Carrillo, Hugo Topf y Graciano Valenzuela. Cursé la secundaria en la Técnica 3; el bachillerato, en el Colegio Preparatorio de Xalapa; y la licenciatura, en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana. Egresé con un promedio altamente satisfactorio y escribí una tesis centrada en la valoración de programas de posgrado,<sup>2</sup> particularmente de la especialización en Vivienda perteneciente al área Técnica de la Universidad Veracruzana, que en su momento tuvo como coordinador al doctor Fernando Winfried.

Realicé la maestría en la Universidad Veracruzana, como parte de la primera generación coordinada por la doctora Elvia Dolores Castillo, y apoyada por Dolores Amilpa, Modesta Jiménez, Elvira Trujillo y Consuelo Ocampo: mujeres de carácter, con temple y mucha energía para innovar en los ámbitos de la educación, la evaluación de instituciones educativas y la administración educativa de la Universidad.

Mi directora de tesis, Elvia Dolores Castillo, me impulsaba a ir a la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y trabajar con mis cotutores: el doctor Casillas Alvarado, de la UAM-Atzacapozalco, y el doctor Piña Osorio, de la UNAM. Ese hecho me impulsó a continuar el doctorado en la UNAM, reconocida universidad en Latinoamérica y el mundo.

Agradezco a las doctoras Carmen Carrión, Ofelia Cano y Margarita Zorrilla (q. e. p. d.), quienes, con sus enseñanzas teóricas y metodológicas, generaron en mí inquietudes por la investigación y la pasión por capturar las subjetividades de los actores que intervienen en la educación. También me enseñaron a no claudicar y a dar cuenta de que cada tesis contribuía a la generación y aplicación del conocimiento en México.

Particularmente, trabajé la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici (1961) y la teoría de la experiencia escolar de François Dubet (1998): ambos, teóricos franceses que analizan la sociedad a partir de los pensamientos de los actores que la integran. Me interesé por captar las representaciones de los estudiantes y padres de familia veracruzanos que optan por la

1. Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora de la Universidad Veracruzana. Coordinadora del cuerpo académico Procesos Educativos Emergentes. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 2. Líneas de investigación: representaciones sociales, educación básica secundaria, violencia escolar, ciberacoso, género, educación híbrida, estudios de posgrado. Correo electrónico: jedorantes@uv.mx .

2. Jeysira Dorantes, *Valoración del programa de especialidad en Vivienda*, tesis de licenciatura. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2001.

educación telesecundaria como medio para concluir la educación básica y con ello "salir adelante" y "ser alguien en la vida", ideal que persiste a lo largo del tiempo y por el que, desde la pedagogía, hay mucho por hacer. La tesis que desarrollé se tituló *Representaciones sociales de estudiantes y familiares en torno a la experiencia escolar de los alumnos de telesecundaria, en el estado de Veracruz*.<sup>3</sup> Hoy puedo decir que profesoras como las referidas me impulsaron a convertirme en una de las primeras tituladas de mi generación, y nutrieron mi interés por continuar mis estudios doctorales.

Realicé el doctorado en la División de Estudios de Posgrado y Doctorado en Pedagogía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) admiré el trabajo de académicas como las doctoras Conchita Barrón Tirado, Claudia Pontón, Lourdes Alvarado y Dora Elena Marín, quienes contribuyeron con la lectura y el perfeccionamiento de mi tesis doctoral. Asimismo, me inspiraron para convertirme en SNI; desde primer semestre, les preguntaba qué debía hacer para ingresar a ese sistema, sus respuestas se resumían en: "Primero titúlate, ya después lo lograrás". Como siempre, quise recorrer los caminos a toda velocidad.

A lo largo de mi formación doctoral, otras académicas destacadas me marcaron por su disertación en clases. En el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la UNAM, estuve en los seminarios de las doctoras Marisa Belastegogoitia Rius, Martha Lamas y Estela Serret. Todas nos sembraron la necesidad de hacer investigación sobre las mujeres víctimas de violencias, en sus variadas expresiones y tipologías, así como la urgencia de escribir y documentar lo que les ha pasado, con miras a activar cambios.

Las doctoras Anita Hirsch Adler, Norma Georgina Gutiérrez Serrano y Patricia Duccoing también me dejaron un fuerte legado. Siempre nos invitaron a consultar y estudiar libros, artículos y capítulos de libros que discutíamos cada semana en sus seminarios especializados. Todos los seminarios y discusiones en los que me involucré sumaron a mi tesis doctoral *Representaciones sociales sobre la reforma en educación secundaria de los docentes de telesecundaria del estado de Veracruz*, dirigida por el doctor Juan Manuel Piña, y con la cual obtuve mención honorífica.<sup>4</sup>

También reconozco que influyeron en mi formación otras investigadoras destacadas, como las doctoras María Bertely y Sylvia Schmelkes, a quienes tuve la oportunidad de escuchar en diversos congresos nacionales e internacionales. Me sedujeron con sus discursos y sus resultados de investigación y me invitaron a consultar sus obras como referentes de investigación y acceso al conocimiento.

3. Jeysira Dorantes, *Representaciones sociales de estudiantes y familiares en torno a la experiencia escolar de los alumnos de telesecundaria, en el estado de Veracruz*, tesis de maestría. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2005.

4. Jeysira Dorantes, *Representaciones sociales sobre la reforma en educación secundaria de los docentes de telesecundaria del estado de Veracruz*, tesis de doctorado. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Al egresar del doctorado, trabajé una temporada con la doctora María Ibarrola Nicolín, investigadora emérita del DIE-Cinvestav, con un proyecto nacional sobre orientación y tutorías en secundaria. Me impulsó a ser más crítica y reflexiva y a descubrir que “un investigador está siempre en la búsqueda de nuevos objetos de estudio emergentes, que ameritan su profundo análisis, del que debemos opinar” para resolver los problemas presentes en los diversos contextos y niveles educativos.

Sin duda, también me inspira la doctora Denisse Jodelet, investigadora social francesa quien ha recibido el título de doctor *honoris causa* en diversas universidades del mundo, por “la contribución de las representaciones sociales al estudio del conocimiento y del mantenimiento del pasado”. Hoy a sus 83 años de edad genera aportes interesantes a la ciencia y a la investigación de la psicología social. Tiene la capacidad de cautivar y brindar excelentes conferencias nacionales e internacionales y sigue participando y liderando congresos centrados en las representaciones sociales en diversos países del mundo. Domina distintos idiomas: francés, inglés, portugués, italiano y español. Para mí, es un referente de investigación, su trabajo ha impactado en Europa, Asia, África, Latinoamérica y por supuesto México.

La doctora Jodelet dirigió la tesis de excelentes colegas que siguen su legado, teoría y metodología: Martha de Alba González, en la Universidad Autónoma Metropolitana Itztapalapa; María Cristina Chardon, en la Universidad Nacional de Quilmes; Susana Seidman y Noemí Murekian, en la Universidad de Buenos Aires; Clarilsa Prado de Sousa, en la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo; Ángela Arruda, en la Universidade Federale Do Rio de Janeiro; Ana María Silvana de Rosa, en la Universidad de Rome La Sapienza; Risa Permannadeli, en la Universidad de Indonesia; Mireya Santelis Lozada, en el Instituto de Psicología de la Universidad Central de Venezuela; y Dora Belén Ayala, con quien mantiene un vínculo fraternal de trabajo y colaboración en investigación mundial, en la University of Tunis El Manar.

Con la doctora Jodelet y su discípula, la doctora Martha de Alba González, participé en el proyecto de investigación internacional “La trilogía Quatsi”. Aprendí diversas técnicas de investigación, así como el uso y manejo del software IRaMuTeQ, para interpretar las representaciones sociales que construyen los grupos que integran las distintas sociedades y sus culturas. Hoy, la doctora Denise Jodelet me invita a ver en el camino de la investigación muchas vetas por explorar. Admiro su producción, pues cada obra es un ejemplo de investigación seria que se ha publicado en diferentes espacios con un alto factor de impacto internacional. Colabora con distintas universidades de prestigio mundial, con dedicación, amor, inteligencia y esmero, junto a mujeres que, como ella, son un referente por su inteligencia, sabiduría y calidez humana, y por acompañarte y llevarte de la mano.

Muchas doctoras sobresalientes, y amigas, trabajan de manera comprometida en nuestro país. Son símbolo de lucha y trabajo y también abonan a la investigación y a la toma de decisiones oportunas desde los puestos jerárquicos que les ha tocado desempeñar en universidades, centros e institutos nacionales. Entre ellas puedo mencionar a las doctoras Geovana Valenti, Rosa

Nidia Buenfil, Rocío Grediaga, Norma Rondero, Inés Dussel, Susana García Sa-lord, Rosalba Ramírez, Dinora Miller y Rosalía Carrillo Merás, a quienes admiro por sus obras que aportan a la transformación educativa. Todas son integrantes del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie) y miembros del SNI por sus contribuciones a la ciencia desde las prestigiadas universidades mexicanas a las que pertenecen.

Particularmente en la Universidad Veracruzana, reconozco el trabajo de las doctoras Rocío Córdoba Plaza, Laura Oliva Zárate, Jaqueline Jongitud, Marisol Luna y la emblemática Themis Ortega, quienes resaltan por su liderazgo. También se desarrollan como investigadoras y profesoras destacadas que abonan a la solución de diversos problemas sociales y educativos, además de estar a favor de los derechos humanos, la paz y la no violencia. Están comprometidas con la difusión de resultados de investigación y con la docencia al formar nuevas generaciones de estudiantes de licenciatura y posgrado. Asimismo, son miembros del SNI e, incluso, han recibido premios destacados en el gremio universitario, lo que demuestra la calidad de su labor.

Actualmente se suman a mi lista numerosas mujeres que admiro, respeto y han influido en mi trayectoria académica. Algunas de ellas ejercen un papel protagónico en los tres poderes –legislativo ejecutivo y judicial– con puestos importantes; nos representan y tienen nuestra confianza a nivel nacional, estatal y municipal.

En la literatura y con sus bellos poemas menciono a Sor Juana Inés de la Cruz y Gabriela Mistral; en la teoría, a Agnes Heller con su obra *La vida cotidiana*; en los gobiernos, a Ángela Merkel en Alemania, Cristina Fernández de Kirchner en Argentina y Dilma Rousseff en Brasil: empoderadas exmandatarias que lucharon y representaron a su país con inteligencia.

También quiero referir algunas mujeres que han sobresalido como ganadoras del Premio Nobel de la Paz: Teresa de Calcuta, fundadora y misionera de la caridad; Indira Gandhi; Rigoberta Menchú, por su trabajo centrado en la justicia social y la reconciliación etnocultural basada en el respeto de los derechos de los pueblos indígenas; Malala Yousafzai, por su lucha por la protección de la infancia y la juventud y por el derecho a la educación de todos los niños; Andrea Ghez, galardonada con el Nobel de Física, quien descubrió recientemente los secretos más oscuros del universo: los agujeros negros. A todas ellas mi reconocimiento por su admirable trabajo, esfuerzo y excelencia, y por ser un referente para millones de mujeres en el mundo y para las siguientes generaciones.

En el mundo artístico, admiro a la cantante Mercedes Sosa y a la actriz Yalitza Aparicio Martínez; en el deporte, a Ana Guevara y Soraya Jiménez (q. e. p. d.), ambas dignas representantes del deporte en México.

Otras mujeres que me inspiran son mis colegas doctoras que impulsan el doctorado en Innovación en Educación Superior del Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la UV: Rocío López, Denise Hernández, Esmeralda Alarcón, Karla Martínez, Alma Delia Otero. Soy testigo de su lucha y esfuerzo por pertenecer a esta Máxima Casa de Estudios, así como de su contribución en el alcance de indicadores del posgrado en los Programas Nacio-



nales de Posgrados de Calidad (PNPC-Conacyt), en su centro de investigación y en las entidades a las que se encuentran adscritas, pues algunas de ellas son funcionarias universitarias destacadas.

Finalmente, quiero reconocer la figura fundamental de mi madre, quien a lo largo de casi cinco décadas me ha enseñado que en la vida las personas que se esfuerzan, se comprometen y aman lo que hacen y el lugar donde se encuentran siempre tendrán la dicha de lograr resultados positivos.

En suma, este texto muestra un pequeño vistazo de los aportes de muchas mujeres en las ciencias y otros ámbitos, grandes seres humanos a quienes agradezco su influencia para ser la persona que soy, además de inspirarme a trabajar de manera comprometida con mi Universidad Veracruzana para formar estudiantes de licenciatura, especialidad y doctorado con tesis que aborden temas que contribuyan a la ciencia, la sociedad y el desarrollo comunitario, así como para consolidar las líneas de investigación que actualmente cultivo: ciberacoso, violencia en instituciones educativas, representaciones sociales. Dichos trabajos<sup>5</sup> son el resultado de años y horas de entrega y reflexión; en ellos, parte de los conocimientos compartidos provienen de la enseñanza de grandes mujeres que me han formado con calidad a lo largo de mi trayectoria académica.

## Referencias

- DORANTES, Jeysira, comp., *Investigaciones sobre violencia en la escuela*. Córdoba, Argentina, Brujas, 2021.
- \_\_\_\_\_, coord., *Cyberbullying en la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana*. Xalapa, Imaginaria, 2019.
- \_\_\_\_\_, *Escenarios de la educación secundaria en el estado de Veracruz*. Xalapa, Biblioteca Digital de Humanidades-Universidad Veracruzana, 2020.
- \_\_\_\_\_, Jeysira, *Háblame de TIC. El cyberbullying y otros tipos de violencia tecnológica en la educación*, vol. 7. Córdoba, Argentina, Brujas, 2019.
- \_\_\_\_\_, "La aventura de investigar es una tarea que se aprende en la universidad", en *Interconectando Saberes*, núm. 6, 2018, pp. 171-185.
- \_\_\_\_\_, *Representaciones sociales de estudiantes y familiares en torno a la experiencia escolar de los alumnos de telesecundaria, en el estado de Veracruz*, tesis de maestría. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2005.
- \_\_\_\_\_, *Representaciones sociales sobre la reforma en educación secundaria de los docentes de telesecundaria del estado de Veracruz*, tesis de doctorado. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

5. Miguel Casillas, Jaysira Dorantes y Cintia Ortiz, coords., *Representaciones sociales, educación y análisis cualitativo con IRaMuTeQ*. Xalapa, Biblioteca Digital de Humanidades-Universidad Veracruzana, 2021; Dorantes, comp., *Investigaciones sobre violencia en la escuela*. Córdoba, Argentina, Brujas, 2021; Dorantes, coord., *Cyberbullying en la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana*. Xalapa, Imaginaria, 2019; Dorantes, *Háblame de TIC. El cyberbullying y otros tipos de violencia tecnológica en la educación*, vol. 7. Córdoba, Argentina, Brujas, 2019; Miguel Casillas y Jeysira Dorantes, "Cyberbullying en posgrado", en *Revista de la Educación Superior*, núm. 198, 2021, pp. 109-130; Dorantes, "La aventura de investigar es una tarea que se aprende en la universidad", en *Interconectando Saberes*, núm. 6, 2018, pp. 171-185.

\_\_\_\_, *Valoración del programa de especialidad en Vivienda*, tesis de licenciatura. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2001.

CASILLAS, Miguel, Jaysira Dorantes y Cintia Ortiz, coords., *Representaciones sociales, educación y análisis cualitativo con IRaMuTeQ*. Xalapa, Biblioteca Digital de Humanidades-Universidad Veracruzana, 2021.

CASILLAS, Miguel y Jaysira Dorantes, "Cyberbullying en posgrado", en *Revista de la Educación Superior*, núm. 198, 2021, pp. 109-130.

## Apuntes finales: sororidad e identificación positiva de género

Rocío López González  
Denise Hernández y Hernández  
Gladys Ortiz Henderson

Los relatos que aquí presentamos deben ser leídos poco a poco, uno a uno, sin prisa, para disfrutar la lectura de cada una de las experiencias resultantes de una época, de contextos particulares, de trayectorias individuales, de la subjetividad y la agencia. No hay historias iguales ni biografías idénticas; sin embargo, comparten rasgos que como mujeres, profesionistas y académicas tuvimos que enfrentar y sortear para salir adelante en un mundo masculino, misógino y androcéntrico. Las historias muestran que la familia y el contexto de procedencia son determinantes ya sea para facilitar o intrincar cada camino; también lo son la voluntad y la motivación personal para alcanzar nuestros objetivos y sueños. Todo ello en un campo minado y de lucha constante, contradictorio y movedizo. Si bien los orígenes son diversos –rurales, urbanos, de carencia o abundancia–, las llegadas a metas en la academia y la profesión son relativamente similares.

Mostramos aquí –nos mostramos aquí– mujeres fuertes, perseverantes, inteligentes, bravas, incansables, que sortearon obstáculos para estar donde estamos, en una ruta que cada vez más se cierra como posibilidad de realización para las mujeres, pues no es ningún secreto que la academia, la docencia y la investigación no han sido la apuesta principal de muchos gobiernos, ni en México ni en otras partes del mundo. Continuamente se reducen los presupuestos a las universidades públicas, las plazas para profesor o profesora, las oportunidades para iniciar una carrera académica, los apoyos a la investigación, la ciencia y el avance tecnológico. Somos pocas y muy afortunadas quienes podemos compartir nuestros saberes, emociones y sentimientos desde una posición de privilegio, y lanzar una voz de aliento e inspiración para quienes se han quedado en el camino por cuestiones estructurales e individuales, pero también una voz de indignación, crítica y coraje, porque la situación para las mujeres profesionistas y académicas –y para las mujeres en general– no es la mejor en el presente. Cuestiones como la violencia de género y los feminicidios dominan la agenda nacional y mundial.

A través de esta obra también queremos aludir a la solidaridad entre mujeres, aunque no siempre es fácil entenderla, ya que nos han educado para competir entre nosotras. No se trata de que seamos amigas, sino de ser libres para apoyarnos, admirarnos y criticarnos conscientemente desde una postura constructiva.

¿A quiénes recomendamos la lectura de este libro? A las jóvenes estudiantes para que sepan que lo que viven actualmente lo hemos vivido otras

mujeres, y que ninguna complicación –familiar, económica, contextual o de salud– es suficiente para desistir de los estudios de licenciatura, maestría o posgrado. Ningún obstáculo puede minar sus sueños y aspiraciones legítimas. El camino no es sencillo; sin embargo, las redes de apoyo, el acompañamiento de familiares y amistades y sus propios sueños las llevarán a conseguir el objetivo que se tracen. Nunca se rindan.

Asimismo, sugerimos la lectura de estas historias a los familiares, papás, mamás, hermanas, compañeras, amigas, profesoras y profesores, hijas e hijos, que de una u otra manera apoyaron o inspiraron a quienes escribimos, y pusieron un granito de arena o una sólida piedra para que nos levantáramos y estemos donde estamos. Sin el empuje de quienes brindaron la primera oportunidad laboral o de quienes orientaron en la elección de carrera, muchos de estos casos no tendrían el componente de éxito que hoy tienen. Cada una de estas personas ha marcado de manera trascendental el destino que nos define. A ustedes les debemos mucho de lo que somos: gracias totales.

También creemos que deben leer esta obra las autoridades de gobierno y de las universidades, quienes desarrollan políticas públicas y nuestros pares varones, con la finalidad de que se sensibilicen en cuanto a las problemáticas que hemos enfrentado y seguimos enfrentando las mujeres académicas, y de establecer proyectos, programas y leyes que nos protejan y que hagan menos abrupto nuestro ingreso al campo de la ciencia e investigación. Para que tengan presente que la desventaja existe desde que se nace como mujer, en un mundo en el que temas como la maternidad, la obligación del cuidado de los otros, la cuestión doméstica femenina, el cuerpo de las mujeres, la violencia de género, entre otros, son minimizados e invisibilizados.

También recomendamos la lectura a quienes nunca nos motivaron o pusieron obstáculos en nuestro camino. Algunas personas buscaron truncar nuestros estudios y ambiciones, nos hicieron a un lado por razones de género, nos pidieron que nos dedicáramos a otra cosa, nos despidieron de algún trabajo o proyecto por ser mujeres o jóvenes, nos discriminaron y violentaron de distintas maneras. Esas personas que nunca nos escucharon ni felicitaron nuestros logros también forjaron nuestro carácter y valentía y, en ocasiones, sirvieron de motor principal para convertirnos en académicas reconocidas en un mundo dominado por los varones. A ustedes les decimos: no nos vencieron pues hoy estamos más fortalecidas y unidas que nunca. Seguiremos en la lucha y en la resistencia. Muchas hemos crecido y aprendido al estilo masculino y patriarcal, pero a través de este pacto entre mujeres podemos desarticular la cultura misógina que nos ha configurado.

Finalmente, como señalan varias de nuestras colegas y amigas que escriben aquí, tenemos presente la necesidad de apoyarnos entre nosotras, de continuar tejiendo redes de apoyo, investigación y amistad, de protegernos, comprendernos, cobijarnos, respetarnos, de ser sororas. No hay otra vía posible.

182

***Experiencias de mujeres mexicanas en la academia***  
fue editado por la Biblioteca Digital de Humanidades de  
la Dirección General del Área Académica  
de Humanidades de la Universidad Veracruzana  
el 20 de octubre de 2023.

182